

-216865  
-396

# HISTORIA CRÍTICA

DE LA

# LITERATURA Y DE LAS CIENCIAS

EN MEXICO,

POR

FRANCISCO PIMENTEL.

---

## POETAS.

P. 735

Cuando cejen de su encono los naturales  
de la América española, y no varíen cada  
mes de gobernantes y de gobierno, y no  
malgasten su actividad en desastrosas lides,  
asombrará la valiente voz de sus bardos.

*Ferrer del Rio.*

LIBRERIA ABADIANO.

ESCALERILLAS 17.

MEXICO.

MÉXICO.

LIBRERIA DE LA ENSEÑANZA,

Portal del Aguila de Oro num. 7.

1883.



D. FRANCISCO ORTEGA.

LIT. MOREAU Y H<sup>os</sup>

## Á ITURBIDE

EN SU CORONACION.

¡Y pudiste prestar fácil oído  
 Á falaz ambicion, y el lauro eterno  
 Que tu frente ciñera,  
 Por la venda trocar que vil te ofrece  
 La lisonja rastrera  
 Que pérfida y astuta te adormece!  
 Sús, despierta y escucha los clamores  
 Que en tu pro y del azteca infortunado  
 Te dirige la Gloria:  
 Oye el hondo gemir del patriotismo,  
 Oye á la fiel Historia,  
 Y retrocede ¡ay! del hondo abismo.  
 En el pecho magnánimo recoge  
 Aquel aliento y generoso brío  
 Que te lanzó atrevido  
 De Iguala á la inmortal heroica hazaña,  
 Y un cetro aborrecido  
 Arroja presto, que tu gloria empañe.  
 Desprecia la aura leve, engañadora,  
 De la ciega voluble muchedumbre,  
 Que en su delirio insana,  
 Tan pronto ciega abate cómo eleva,  
 Y al justo á quien "hosanna"  
 Ayer cantaba, su furor hoy lleva.  
 Con los almos patricios victoriosos,  
 Amigos tuyos y del pueblo electos,  
 En lazo fiel te anuda:  
 Atiende á sus consejos, que no dañan:  
 Sólo ellos la desnuda  
 Verdad te dicen; los demás te engañan.  
 Esos loores con que al cielo te alzan,  
 Los víctores confusos que de Anáhuac

Señor hoy te proclaman,  
 Del rango de los héroes, inhumanos,  
 Te arrancan, y encaraman  
 Al rango ¡oh Dios! fatal de los tiranos.  
 ¿No miras, ¡oh caudillo deslumbrado!  
 Ayer delicia del azteca libre,  
 Cuánto su confianza,  
 Su amor y gratitud has ya perdido,  
 Rota ¡ay! la alianza  
 Con que debieras siempre estarle unido?

De puro y tierno amor no cual solía  
 Allegarse veráslo ya á tu lado,  
 Y el paternal consejo  
 De tus labios oír: mas zozobrante  
 Temblar al sobrecejo  
 De tu faz imperiosa y arrogante.

La cándida verdad, que te mostraba  
 El sendero del bien, rauda se aleja  
 Del brillo fastüoso  
 Que rodea ese solio tan ansiado;  
 Ese solio ostentoso,  
 Por nuestro mal y el tuyo levantado.

Y en vez de sus acentos celestiales,  
 Rastrera turba, pérfida, insolente,  
 De astutos lisonjeros,  
 Hará resonar sólo en tus oídos  
 Loores placenteros:

¡Ah! placenteros..... pero cuán mentidos!

No así fueron los himnos que entonara  
 Tenoxtitlan cuando te abrió sus puertas;  
 Y saludó risueña  
 Al verte triunfador y enarbolando  
 La trigarante enseña,  
 Seguido del leal patricio bando.

¡Con qué placer tu triunfo se ensalzaba!

¡La ingénua gratitud, con qué entusiasmo  
Lo grababa en los bronce!

¡Tu nombre amado con acento vario  
Cuál resonaba entónces  
En las calles, las plazas y el santuario!

Ni esperes ya el clamor del inocente,  
Ni de la ley la majestad hollada,  
Ni el sagrado derecho  
De la patria vengar: que el cortesano,  
De tí en continuo acecho,  
Atará para el bien tu fuerte mano.

¿De la envidia las sierpes venenosas  
Del trono en derredor no ves alzarse,  
Y con enhiestos cuellos  
Abalanzarse á tí? ¿Los divinales  
Lazos de amistad bellos  
Rasgar, y conjurarte mil rivales?

La patria, en tanto, de dolor acerbo  
Y de males sin número oprimida,  
En tus manos ansiosa  
Busca el almo pendon con que juraste  
La libertad preciosa,  
Que por un cetro aciago ya trocaste.

Y no lo halla, y en mortal desmayo  
Su seno maternal desgarrar siente  
Por impías facciones;  
Y de desolacion y angustia llena,  
Los nuevos eslabones  
Mira forjar de bárbara cadena.

¡Oh cuánto de pesares y desgracias,  
Cuánto tiene de sustos é inquietudes,  
De dolor y de llanto.....  
Cuánto tiene de mengua y de mancilla,  
De horror y luto cuánto  
Esa diadema que á tus ojos brilla!